

## India: "Modinomics"

Michael Roberts ....

13/4/2013



Esta semana comienza la mayor elección democrática en la historia humana, al menos si entendemos por democracia votar un parlamento. Alrededor de 814 millones de indios tienen derecho a votar en las próximas seis semanas para elegir un Parlamento que formará un gobierno a finales de mayo.

La coalición de partidos liderada por el Congreso, actualmente en el gobierno, se encamina a una gran derrota. El Partido del Congreso, el principal partido burgués de la India, que ha gobernado la mayor parte del tiempo transcurrido desde la independencia del Imperio británico en 1949, ha estado controlado por una dinastía familiar surgida de su líder Nehru y los Gandhi. Rahul Gandhi y su madre Sonia controlan actualmente el partido. Pero el fracaso de su gobierno a la hora de alentar el crecimiento económico y crear suficientes puestos de trabajo para los campesinos agrícolas pobres y los desempleados y subempleados de las ciudades sobrepobladas ha erosionado su apoyo. Siendo los principales representantes de la clase capitalista de la India, los dirigentes del Congreso se han visto atrapados en una serie de escándalos y corruptelas que les ha hecho perder el apoyo del pueblo. El Partido del Congreso tendrá suerte si puede mantener la mitad de los 200 escaños que ganaron en las anteriores elecciones de 2009.

El favor de los votantes a nivel nacional se ha orientado hacia el Partido Bharatiya Janata (BJP), liderado por Narendra Modi. El BJP ha gobernado antes, entre 1998-2004. Pero el BJP ha demostrado ser una herramienta poco fiable para el capital de la India, al estar plagado de antiguos miembros de lo que fue básicamente un partido hindú religioso fascista, el Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), una organización inspirada en las Escuadras Negras de Mussolini. Modi es un viejo miembro y liberado del RSS que se ha adaptado sin problemas al BJP. Afirma, por supuesto, que ha cambiado y que ahora defiende los intereses del capital en su conjunto y no el comunalismo hindú. Pero Modi ha sido primer ministro en el estado de Gujarat desde 2001, donde han tenido lugar pogromos contra los musulmanes, sin que el gobierno Modi moviera una ceja.

Pero nada de eso importa a la clase capitalista de la India, con tal de que no se vaya de las manos. Modi es considerado el dirigente de un gobierno favorable a los 'negocios', como lo demostró en Gujarat, donde las empresas multinacionales fueron subsidiadas con terrenos baratos, reducción de impuestos y derogación de las leyes de defensa del medio ambiente. Es lo que le gusta llamar "Modinomics".

La ironía es que si bien Modi ha construido su fama gracias al crecimiento económico en Gujarat aplicando políticas neo-liberales, la realidad es que sus resultados en Gujarat no son mucho mejores que los conseguidos en otros estados gobernados por el Congreso o por gobiernos "socialdemócratas" más radicales. Amartya Sen, premio Nobel de economía, ha dicho que el progreso social y económico del estado de Gujarat es pobre. Otros afirman que conseguir un crecimiento aceptable en Gujarat, un estado de tamaño medio con una fuerte tradición de comercio y mejores infraestructuras que gran parte del resto del país, es más fácil que en otros lugares.

La tasa de crecimiento de Gujarat en la década de 1990 fue del 4,8%, en comparación con un promedio nacional del 3,7%; en la década de 2000 fue del 6,9% en comparación con un promedio nacional del 5,6%. La diferencia entre la tasa de crecimiento de Gujarat y el promedio nacional aumentó ligeramente, de 1,1 a 1,3 puntos porcentuales. Maharashtra, el estado mejor clasificado en términos de renta per cápita en la década del 2000, ha mejorado su tasa de crecimiento del 4,5% en la década de 1990 al 6,7% en la década de 2000. La diferencia entre la tasa de crecimiento de Maharashtra y el promedio nacional aumentó de 0,8 a 1,1 puntos porcentuales. Lo que contrasta con las cifras de Bihar, el estado con peor clasificación en términos de renta per cápita: su tasa de crecimiento fue 2,7 puntos porcentuales por debajo de la media nacional en la década de 1990, pero 1,3 puntos porcentuales más alta en la década del 2000. Así que las políticas de Modi no tienen nada de especial.

Y los problemas del capitalismo indio crecen. Después de alcanzar un promedio espectacular de crecimiento superior al 9% en la última década, las tasas de la India han comenzado a disminuir en los últimos años.



El desplome de la inversión en infraestructura y empresas ha sido el mayor contribuyente a la reciente desaceleración del crecimiento de la India. El crecimiento de la inversión de la India, que fue de un 12% anual durante la última década, se redujo a cero en los dos últimos años.



La mayoría de los economistas indios convencionales culpan de ello a las altas tasas de interés y unos derechos laborales "demasiado rígidos". El FMI, a su vez, culpa a "la creciente incertidumbre sobre el curso futuro de las políticas económicas más generales y el deterioro de la confianza empresarial". El FMI quiere que el nuevo gobierno de la India aumente los precios de la energía, para hacer las empresas estatales del sector más rentables, y que haga frente a unos sindicatos que tratan de preservar los salarios y el empleo, para que los jóvenes desempleados pueden conseguir trabajo (con salarios más bajos, por supuesto).

Dos tercios de los trabajadores indios están empleados en pequeñas empresas con menos de diez trabajadores, donde los derechos laborales no existen; de hecho, la mayoría son pagados de manera ocasional y en rupias en efectivo, el llamado sector "informal" que no paga impuestos ni respeta regulaciones. La India tiene el mayor sector "informal" entre las principales economías llamadas emergentes.

Pero las pequeñas empresas no son muy productivos. De hecho, la India tiene los niveles más bajos de productividad en Asia. La productividad crecería si los campesinos, subempleados en general, pudieran trasladarse a las ciudades y obtener empleos en las industrias manufactureras en las ciudades. Así es como China ha transformado su fuerza de trabajo, por supuesto para ser mejor explotada por el capital, pero también aumentando la productividad y los salarios. China lo ha conseguido a través de la planificación estatal de la migración laboral y un enorme esfuerzo en infraestructuras. La India no puede, por lo que su tasa de urbanización esta muy por detrás de la de China. El capital indio y extranjero aún no están aprovechando plenamente las enormes reservas de mano de obra, principalmente juvenil, con fines de lucro.

Como consecuencia de ello, el crecimiento del empleo es patéticamente lento. Unos 10-12 millones de jóvenes indios se incorporan anualmente la fuerza de trabajo, pero muchos de ellos no pueden encontrar trabajo o carecen de los conocimientos adecuados. El Partido del Congreso dice que va a encontrar puestos de trabajo para la población rural de las castas inferiores introduciendo la "acción afirmativa" en las empresas. Pero servirá de muy poco, más allá de irritar a grandes y pequeños capitalistas por igual. Al mismo tiempo, defiende con el FMI "una política laboral más flexible".

Y está la cuestión de los recursos básicos para los 1.200 millones de habitantes de la India. Los pozos subterráneos bombeados mecánicamente proporcionan actualmente el 85% del agua potable de la India y es la principal fuente de agua para todos los usos. Las aguas subterráneas del norte de la India está declinando a una de las tasas más rápidas del mundo, y muchas áreas pueden ya hayan alcanzado el "pico del agua". El Banco Mundial pronosticó a principios de este año que la mayoría de los recursos hídricos subterráneos de la India se situarán en un estado crítico en 20 años.

La principal reivindicación del capital en la India es la reducción del tamaño del Estado. A pesar de ser burocrático e ineficiente, el gobierno central y los estatales de la India, así como las empresas públicas creadas en los primeros días de la India "socialista", han proporcionado alguna solidez a la economía de la India. Sin embargo, las multinacionales y los grandes capitalistas no quieren que esto continúe. El gobierno central y los estatales tienen importantes déficits presupuestarios anuales porque subsidian los alimentos y el combustible de millones de indios pobres. Esos déficits son financiados con deuda y el coste de la deuda ha erosionado de forma constante los ingresos fiscales disponibles, lo que deja poco para educación, sanidad o el transporte.

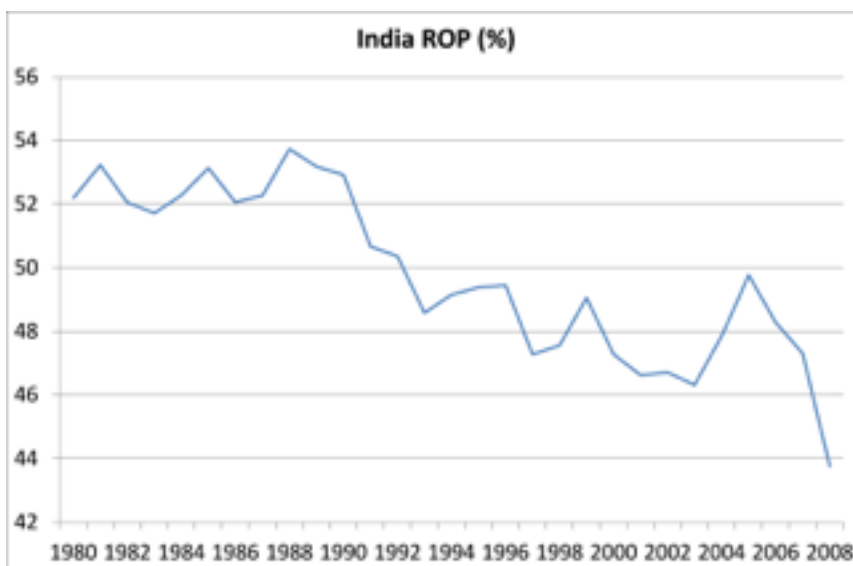
Los ingresos fiscales del gobierno son escasos porque las empresas indias pagan pocos impuestos y los individuos ricos aún menos. La desigualdad de ingresos en la India no es tan alta como en China, Brasil o Sudáfrica, pero es probable que sea más alta que el índice de gini oficial debido a los enormes ingresos ocultos de los ricos, que han ido en aumento. Según la OCDE, la desigualdad de ingresos se ha duplicado en la India desde principios de 1990. El 10% más rico de los indios ganan 12 veces más dinero que el 10% más pobre, en comparación con aproximadamente 6 veces en 1990.

La respuesta para la capital de la India, refrendado por Modi, es la privatización, los recortes en los subsidios de alimentos y combustible y un nuevo impuesto sobre las ventas, un impuesto que es la forma más regresiva de obtener ingresos, ya que golpea más a los pobres. El objetivo, como siempre en las políticas económicas neoliberales, es elevar la tasa de explotación del trabajo de manera que se potencia la rentabilidad del capital y por lo tanto proporcionar un incentivo para invertir, algo que el capital indio se niega a hacer por el momento.

Las empresas indias están cada vez más endeudadas: la deuda privada de las empresas en relación con el PIB es una de las más altas de Asia. Y el coste del servicio de la deuda ha aumentado considerablemente ya que el Banco de la Reserva de la India ha ido aumentando las tasas de interés para tratar de controlar la inflación más alta de Asia.



La rentabilidad del capital de la India se ha reducido de manera continua (si bien desde niveles altos como corresponde a una "economía emergente"), incluso antes de que comenzara la crisis económica global. Se ha reducido aún más desde entonces y ahora es un 20% inferior a los niveles de la década de 1980. El boom de los años de crecimiento de dos dígitos de la década del 2000, cuando solo se hablaba del éxito en la India de las industrias externalizadas de software y de las nuevas fábricas de automóviles, parece poco probable que vuelva sin reducciones drásticas en la proporción del valor que va a los asalariados.



Es probable una victoria de Modi y la clase empresarial de la India está encantada. El mercado de valores indio ha alcanzado nuevos máximos. Pero a nivel nacional el electorado de la India tiene que elegir entre un Partido del Congreso, controlado por una familia corrupta respaldada por los grandes intereses empresariales y latifundistas y un partido nacionalista extremista que ha adoptado "Modinomics" para "resolver" el fracaso del capitalismo de la India a la hora de proporcionar un crecimiento suficiente y una mayor rentabilidad. Es una elección que hará que muchos votos vayan a diferentes partidos regionales o pequeños partidos radicales que pueden convertirse en el fiel de la balanza del equilibrio de poder en el parlamento como nunca antes.

**Michael Roberts** es un reconocido economista marxista británico, que ha trabajado 30 años en la City londinense como analista económico y publica el blog **The Next Recession**.

Traducción para [www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info). Gustavo Buster

**Sinpermiso** electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores.

<http://thenextrecession.wordpress.com/2014/04/06/indias-modinomics/>